

Diario de Costa Rica

P. D. del Castillo é Hijos,

AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.

San José, domingo 22 de agosto de 1886.

Ricardo Villafranca,

AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

ANUNCIOS.

En la Administración se reciben á precios módicos.

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Por un mes..... \$ 1,00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... „ 0'10

CALENDARIO.

AGOSTO DE 1886.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

Dom. 22 **San Joaquín, padre de la Santísima Virgen.** (Patrón del Barrio del mismo nombre en Heredia.) Santos Sinaforiano, Antonio, Fabriciano, mártir, Timoteo y Sótico.

Lun. 23 **El Sagrado Corazón de María.** Santos Felipe, Benicio, conch. y Apollinario.

DIARIO DE COSTA-RICA.

HIGIENE.

I.

Según el Diccionario de la Lengua, la Higiene es una parte de la Medicina que trata de las reglas que deben seguirse para la conservación de la salud en las diferentes complexiones, edades, condiciones, estados y ejercicios de cada uno.

Nada tenemos que decir contra la definición: es exacta y correcta.

Es el resumen de lo que un vastísimo estudio abarca, y de lo que una larga experiencia indica.

Antiguamente no se enseñaban siquiera nociones de Higiene en los colegios: hoy se ha llegado á comprender la necesidad de esa enseñanza; y el niño, desde los comienzos de su tarea investigadora, va oyendo consejos que puestos en rigurosa práctica, han de contribuir á su bienestar ma-

terial, y á preservar sus mejores facultades.

El ilustre académico, D. Pedro Felipe Monlau, médico insigne al par que notable humanista, escribió bien y claro sobre tan vasto y útil asunto, y sus obras hoy mismo se consultan por lo excelente de la doctrina y por la pulcritud de la dicción.

Nada en ellas se escapa: ni el uso del corsé, tan nocivo al fácil juego de los pulmones, tan adecuado para producir, á costa de vitales intereses, la reducción exagerada de la cintura, ó lo que es igual, la enemistad contra los viejos modelos de belleza.

Tanto los descuidos que hacen más rápida la alteración del equilibrio de la vida; como las influencias del vestido; como los perjuicios frecuentes de las modas, todo allí se encuentra perfectamente descrito.

La precipitación de la juventud; el exceso de confianza en la riqueza de los elementos propios, allí tienen su sanción.

Se analiza el mal, y se presenta el remedio.

Describe el error, y se ofrece la preservación.

Por lo que hace á la Higiene pública, el maestro da sabias lecciones: pantanos, deben secarse; es necesario que haya abundante provisión de agua, y abundante cantidad de luz; y que se renueve por todas partes la atmósfera que se vicia.

II.

A qué viene toda esta introducción?

Apliquemos, siquiera de momento, lo que de ella se deriva.

Y al aplicarlo, recordemos nuestra Patria.

Predominante el partido radical, después de una serie gloriosa de doctrinas vencedoras y de batallas ganadas, se exageró, sin duda, en la concesión de libertades. Fué al idealismo, antes que á la práctica; concedió cuanto un gobierno y un partido pueden conceder: no ya simplemente la palabra sin obstáculos, la prensa sin censura, la reunión sin trabas, la administración sin monopolio,

sino hasta el derecho, peligroso como que sólo se decide en los dominios de cada conciencia; el derecho de insurrección.

Se ciñó demasiado, y resultó escuálido.

Se revistió de confianza, y resultó traicionado.

No vió que esa generosidad era su propio sepulturero.

Vinieron las elecciones, y un libre-pensador, consiguió por medio de intrigas que se le eligiera; ofreció, cuando menos, sostener los dogmas modernos en lo que ellos tienen de aplicables á nuestras temblorosas nacionalidades; prometió solemnemente, y lo juró bajo la fe de su palabra, cumplir y hacer cumplir la constitución y las leyes.

Pero todo eso, quedó pronto reducido á cero.

Había en aquella alma, ó mejor dicho en aquella pocilga, un asqueroso fermento de ambición y de avaricia.

Del antro tenebroso de aquel corazón, se levantaron vapores fétidos, nieblas oscurísimas que á poco de salir cubrieron el cielo de las esperanzas legítimas, y ocultaron cuanto podía quedar de honrado en la superficie de los acontecimientos.

Y sobrevino la revolución, desastrosa, pero no inútil; se derivó el sacrificio de hombres puros, de caballeros distinguidos que antes de perder sus ideales, que antes de entregar su bandera, entregaron su cuerpo hecho pedazos.

Triunfó el Gobierno, y las iglesias se abrieron para solemnizar el resultado de la catástrofe.

Monjes y monjas; clérigos vestidos de negro, de azul y de blanco; franciscanos, dominicanos y chabacanos; los que formaban oposición sistemática; los que engañaban al pobre pueblo, apoderándose de una conciencia inocente y poco previsiva, salieron de sus conventos y de sus guaridas, llevando unos estandartes sobre los cuales aparecían dibujados, ¡oh profanación! junto con santos de la corte celestial la horda y el cuchillo.

Monseñor Paul presidía la comitiva; era curioso ver cómo repartía sonrisas y bendiciones; él que jamás en su vida le ha dado un centavo á un pobre....

Detrás seguían las beatas, las brujas, los duendes, los fantasmas católicos, empapados en sangre.

La concurrencia vaticana cantaba en latín, y de rato en rato una voz por el aguardiente y por el vicio enturbiada, clamaba solemnemente: "Viva el Presidente de la República!" Y los buhos contestaban: "Aleluya!"

Repiques de campanas ensordecían.

Y en aquella hora, y en aquel mismo instante, diez hombres, diez infelices sin más culpa que sus convicciones, recorrían el tenebroso camino que media entre el cadalso y la tumba.

III.

No somos amigos de la venganza, nosotros los liberales convencidos.

No queremos el talión político, bien así como no queremos el talión social.

Hoy por hoy, nos sentimos simplemente inclinados á la Higiene. Purificar por una parte y preservar por la otra.

Hay corazones, aquí y allá, que traicionan la amistad; hay seres que ante el altar de la conveniencia todo lo sacrifican, hasta los afectos más puros; que todo lo rompen, hasta los vínculos más sagrados, y que si alguna vez se elevan como globos es porque llevan adentro el gas, más leve que el aire atmosférico, de la intriga y de la abyección.

Tales corazones infestan: debemos ponerlos en cuarentena.

El espacio político presenta en ocasiones buen aspecto; pero aquellas aguas tranquilas, que semejan poético lago, no son sino depósitos de enfermedades en germen. Aquel árbol alto y enhiesto, tiene descompuestas las raíces.

Suprimamos el árbol; sequemos el pantano.

Ese consejo pérfido de ahora; el mismo que determina intolerancias, no es sino una horrible transición de temperatura.

Evitemos el consejo, como evitamos la transición.

Esa simpatía *perpetua* es el corsé: género que oprime aparentando favorecer; con varillas que matan, con presiones que abrumen.

Pues el corsé, al fuego!

Ese hálito que envuelve al poder público es húmedo. Penetra en los tejidos y los altera. Llega hasta los corazones y los irrita.

Alejémonos de semejante hálito.

Y si es necesaria la lucha, venga la lucha: ya sabemos que tanto en lo material como en lo moral, la pólvora, como la Academia, limpia, fija y da esplendor.

La Higiene política urge.

Hipócritas, embaidores, de frente, paso redoblado, marchen, y al Averno!

Tales serán, en la práctica, los propósitos de la nueva revolución de Colombia.

Y con ellos, unidos á la santidad de la doctrina, á la energía del trabajo y á la perseverancia de la contienda, se adquirirá el triunfo más completo.

En la tumba de Garfield.

Fácilmente se comprenderá por qué razones no quisimos incluir en la sección de noticias generales de la América Septentrional la conmovedora historia que sigue.

Se trata de un niño como hay pocos, de la memoria de un grande hombre y de un agente del orden público extricto en el cumplimiento de sus deberes.

El niño Edward Mullen, nativo de Wisconsin y más pobre que Job, vivamente impresionado de la tragedia de que fué víctima el Presidente Garfield, se impuso el deber de ir, como peregrino, el día de la Decoración de las Tumbas, á la del ilustre mártir que fué asesinado, como se acordará el lector, por Charles J. Guiteau.

El Presidente Garfield está sepultado en el cementerio de Lake View, cerca de Cleveland, Ohio, y su tumba es custodiada por un piquete de soldados federales.

El niño, que era arrastrado por una especie de idea religiosa á cumplir su peregrinación á la tumba mencionada no vaciló en hacer á pie tan largo viaje.

Se proveyó de un cajón ordinario y de los útiles necesarios para dar lustre al calzado, y con éstos se ganó la vida miserablemente.

Los sufrimientos, las noches pasadas á cielo raso, no extinguieron su intrepidez; prosiguió impávido, con los pies descalzos, su camino; y un día llegó por fin en que pudo contemplar á su gusto la tumba del Presidente asesinado.

Un día tomó distraído otro rumbo del que acostumbraba tomar en el Panteón para dirigirse al mausoleo de

Garfield y fué á dar al garitón ocupado por la guardia Federal. Esta, viéndolo á aquel muchacho descalzo y tan mal vestido internarse al recinto reservado, le intimó la orden de que se retirara y se marchara á su casa.

—Yo no tengo casa, contestó lacónicamente

Entonces, á instancia del Jefe de día que casualmente llegó en aquel instante, refirió su piadosa historia y el Jefe se apiadó del niño abandonado y lo llevó al campamento de los soldados.

El Comandante del destacamento no parecía dispuesto á aumentar su Compañía con un sujeto más y preguntó al muchacho qué pensaba hacer.

—Yo quisiera—contestó—quedarme eternamente cerca de esa tumba.

—Pero ¿no tienes miedo á los espantos?

—No les temo; los espantos no existen.

Y el Comandante, sorprendido de la superioridad de espíritu del niño, lo tomó bajo su protección; lo vistió decentemente y desde entonces formó parte de la guardia de honor del Presidente Garfield.

Esta es la historia. El niño se manifiesta digno de su protector y de los beneficios que recibe. En la escuela que frecuenta, siempre obtiene las mejores calificaciones. Cuando estaba libre pasaba su tiempo estudiando frente á la tumba, objeto de su veneración.

Pero el 30 de junio el destacamento de que forma parte fué relevado, y no sin gran dolor se alejó del cementerio.

¡Niño singular! ¿Cuál será su suerte?

¡Qué la sombra del Presidente Mártir, alevosamente asesinado, sea su égida, y que él se encumbre, cuando llegue á la mayor edad, á la altura que solo está reservada al genio y á la nobleza de espíritu!

De "La Estrella de Panamá."

BOLETIN.

Ayer dimos á la estampa el discurso pronunciado por el Sr. General Presidente, en Cartago.

Ese discurso sobre interpretar excelentes sentimientos, es obra literaria de gran mérito.

Después hemos leído los discursos del Dr. Castro (padre) y don Juan Fernández Ferráz. Sencillo el primero; brillante el segundo. Ambos oportunos, y adornados con los más justicieros matices de la apreciación patriótica y de la esperanza noble.

El baile de Cartago fué magnífico. Concluyó en la mañana de ayer. Allí brillaron el buen tono, la más rigurosa decencia, la esplendidez que caracteriza á la buena sociedad costarricense.

Concurrieron más de cien señoras y señoritas, y más de doscientos caballeros.

La orquesta, dirigida por el profesor Campabadal, ejecutó admirablemente todas las piezas del programa.

Reinó, como era de esperarse, la más completa armonía, esa hija predilecta de la cultura nacional.

El Excelentísimo Sr. Presidente y uno de sus Ministros estuvieron en el baile hasta media noche, y después regresaron á esta capital en tren expreso.

Telegramas recibidos aquí, por personas importantes, confirman la noticia que nosotros dimos de la ocupación de Comayagua.

Así pues, nuestros comentarios de ayer, subsisten con la fuerza innegable que les proporciona la lógica de los acontecimientos.

Varios amigos nos han manifestado que el suelto de boletín de ayer, titulado "Las campanas de Carrión" puede interpretarse como ofensivo al honor del Sr. Ministro de la Guerra, General don Santiago de la Guardia, y nosotros, que no deseamos separarnos del terreno de la justicia, debemos desmentir hasta la posibilidad de semejante interpretación.

En cuanto al General de la Guardia, esté seguro de que, si como hombre público resolvemos atacarlo, lo haremos con la franqueza que nos caracteriza, y frente á frente.

El concierto á beneficio de la simpática y virtuosa señorita Marceña González, se dará el jueves 26 del corriente; y es seguro que habrá teatro lleno.

Mr. Carlos Rabot ha presentado á la Sociedad de Geografía comercial francesa una interesante comunicación sobre las pesquerías de la Laponia noraega y rusa.

Según dicho señor, se calcula que cada año se pescan en el Océano Glacial 900.000 hectolitros de arenques, cuyo valor no baja de 10.000.000 francos.

En el último año de 1885 se cogieron además en aquellas aguas de 40 á 50 millones de ballenas y 1.200 ballenas.

Esta última pesca se hace ahora en buques de vapor provistos de un cañón destinado á lanzar el arpón. Por este motivo la pesca de la ballena ha aumentado considerablemente, y se cree que está llamada á desaparecer en breve, pues los mares de Siumark comienzan á despoblarse de estos cetáceos en virtud de la per-

secución que sufren y la cantidad de ellos que caen en poder de los pescadores á favor del lanza-arpón referido.

Anuncia la prensa rusa que uno de los viajeros más ilustrados y persistentes de la época, el Coronel Prejevalsky, acaba de llegar á San Petersburgo de regreso de su tercer viaje á la Mongolia y al Tibet, donde ha pasado dos años en constantes exploraciones.

Las regiones de la Mongolia y del Tibet exploradas por el Coronel Prejevalsky, pertenecen, como es sabido, al Imperio chino, cuyo Gobierno protestó contra dicha exploración.

El Coronel expedicionario llevó consigo muchos cosacos, granaderos del ejército y gran número de servidores y otros acompañantes bien armados, con los cuales se ha abierto paso por entre los indígenas de aquellas regiones, que han tratado de asesinarlo varias veces, habiendo salido ileso de todas las tentativas, gracias á la excelencia de los fusiles Berdan con los que han hecho más de 400 víctimas en los diferentes encuentros.

En cuanto á los resultados científicos del viaje, todo indica que son de gran importancia; el viajero ha llevado á su país numerosas fotografías y muestras de productos de toda especie, algunos de ellos enteramente nuevos y desconocidos.

Por lo que respecta á rectificaciones geográficas sobre el curso de los rios, dirección de montañas, etc., se dice que los mapas levantados por el Coronel ruso alteran por completo los que se refieren á la altiplanicie del Tibet.

Anunciamos á su tiempo que la Emperatriz Regente de China había resuelto casar á su hijo el Emperador Kwag. Su y que con ese motivo los principales miembros de la nobleza china se habian apresurado á presentar sus mas hermosas hijas, á fin de que la Emperatriz Regente tuviese donde elegir.

El nombre de la futura Emperatriz de China no se ha proclamado aun, pero se cree que es el de la hija de un prefecto de la provincia de Che-Kiang.

Los que tuvieron ocasión de verla durante su viaje de Che-Kiang á Pekin declaran que es tan bella como instruida y que es incomparable su distinción.

La Regente completó su cometido delicado, designando casi el mismo día las bellezas chinas, flores de te ó flores de loto, irrepro-

chables, tanto en la parte moral como física, que deben formar el harem del joven Soberano.

La miseria en París.—Víctor Hugo ha dicho que París es el cerebro de Europa; y pudo también haber añadido que es el centro del esplendor, de la disipación y del lujo.

Pero no ha dicho que París es al propio tiempo, y en esto se parece en cierto modo á Londres, el nido en cuyos abismos se ocultan miserias espantosas.

—El Conde de Haussonville, un observador profundo y un disector verdaderamente hábil, acaba de ponerlo de manifiesto por medio de un curioso libro que ha dado á luz con el título de *El drama de la miseria*.

Deseando buscar la verdad, el autor no ha vacilado en descender hasta los antros donde se revuelcan esos 200.000 indigentes de París que no viven más que de la caridad pública, y que habitan lejos del centro brillante de la gran capital, en las alturas de Belleville ó en las pendientes del valle de Bierre.

Allí se amontonan en habitaciones malsanas, sin orden, sin higiene, quizá hasta sin el menor rudimento de sentido moral.

En París hay 3.725 habitaciones desprovistas de todo medio de calefacción; 6.894 que sólo reciben la luz por un agujero, y 3.192 que ni rastro de luz tienen siquiera. De estas habitaciones, hay piezas donde se ven tres, cuatro y hasta cinco camas, en cada una de las cuales duermen dos ó tres personas.

Con este modo de vivir, claro es que se pierde toda idea de pudor y todo respeto á la moral. Hay además una gran masa de población que pasa la noche en inmundas y repugnantes casas de dormir, y no pocos que no tienen más casa que los lanchones carboneros del Sena, ó los bancos del Bosque de Boulogne.

¿Qué puede esperarse de los inocentes hijos de esas familias, que crecen y vegetan en la miseria más espantosa, faltos de toda educación y respirando constantemente la atmósfera empozoñada del vicio y del hambre á la vez?

Todavía horroriza más el pensar la predisposición de las muchachas de esa masa de población á caer ante los lazos del primero que les abra su puerta ó les alargue un pedazo de pan.

Lo que á propósito de esto dice el Conde de Haussonville es espantoso. Ni aún buscando su pan en el trabajo de una fábrica ó de

un taller pueden escapar la mayor parte de esas mujeres, y sobre todo de las jóvenes, de pagar tributo á la desgracia de su miseria. Allí les aguardan el *derecho del capataz*, mucho más real, dice el Conde, que los decantados derechos del antiguo señor feudal.

Contra esta situación terrible no hay más filosofía ni más recursos que procurar trabajo á esos infelices, hacer que el trabajo sea retribuido en justicia, y propagar incesantemente los hábitos de racional economía; porque si entre ellos hay algunos millares que viven de ese modo por pereza, por mal instinto ó acaso por odio á sus semejantes, la mayoría saldrían de buen grado de esa situación si se les proporcionara el medio de realizarlo.

De algunos años acá la miseria ha tomado en París proporciones alarmantes: el libro del Conde de Haussonville ha puesto al descubierto la sentina; sus narraciones y los datos que aducen son abrumadores.

Siete de los nueve hombres que tripulaban el bote del vapor alemán "Gottorp" que naufragó en la peligrosa costa del Sur, Marruecos, cayeron cautivos en poder de una de las tribus de aquel territorio, mas el shij-Beiruk, mediante la entrega de 1000 pesetas, ha procurado su rescate y dado cuenta del hecho al emperador, que dispuso fuesen conducidos inmediatamente á Mogador á disposición del representante consular de Alemania en aquella plaza.

Sección amena.—Una señora, con pretensiones de distinguida, acaba de tomar á su servicio á una lugareña recién llegada del campo, la cual le entrega una carta.

—¿Cómo es eso? ¿No sabe usted que las cosas se presentan en una bandeja? No lo olvide usted para lo sucesivo.

Al cabo de dos horas la señora oye ruido en la cocina, y después de llamar á la muchacha, la pregunta:

—¿Con quién está usted charlando?

—Con una prima mía que ha venido á Madrid á colocarse.

—Preséntemela usted.

—De eso la estaba hablando, pero no ha querido hacerme caso.

—¿Es orgullosa?

—Nó, señora; pero se niega en absoluto á colocarse en la bandeja.

A la puerta de una casa de juego:

—¿De dónde vienes?

—De apuntar al rey.

—¿Un regicidio!

—No, hombre, nó, al rey... de bastos.

Le voy á leer á U. un soneto que he compuesto.

—No estoy para versos, y además tengo el tiempo muy tasado.

—Oigame U., es cuestión de un instante,

—Imposible, amigo mío, me esperan en la Bolsa.

—Pero si es un soneto muy corto.....

Un sujeto que vive en Leganés está convidado á comer en casa de un amigo suyo de Carabanchel.

Sobreviene de pronto una lluvia espantosa que amenaza prolongarse toda la noche.

—Quédese usted á dormir, dice el anfitrión.

El convidado acepta, pero desaparece al poco rato.

Al cabo de dos horas vuelve calado hasta los huesos.

—¿De dónde viene usted en ese estado?

—De Leganés. He ido á decir á mi costilla que á causa del mal tiempo me quedaba á dormir en Carabanchel.

AL MAR.

He puesto al fin, mi pie sobre la arena
Que refrescas ¡oh mar! con recias olas,
Y he encaminado mi anhelante paso
Por tus riberas solas.

Te he admirado á la vez, á larga pena
Ha sucedido el entusiasmo ardiente,
Y un algo siento en mí que no sé acaso
Si es la sublime inspiración que un día
Templó la lira mía.

¿Qué mayor gloria para mí que, al cabo
De larga incertidumbre y de desvelo,
Haber podido verte y admirarte;

De mis ojos rasgar el denso velo
Que me ocultaba ¡oh mar! tanta grandeza;
Y á un mismo tiempo altivo y reverente

Al entonar mis cantos [de alabanza,
Para gloria mayor y más asombro,
En tus espumas refrescar mi frente,

Buscar para mi pecho la esperanza,
Y en mi ansiedad sin tregua y sin medida
Poder hallar en tus azules ondas

Consuelo dulce á mi angustiada vida;
Calor para la sangre que en mis venas
Con lentitud circula fatigada,

Y hallar gozoso expléndida morada
En la vasta extensión de tus arenas.

¿Cuántas veces ¡oh mar! en mis ensueños
De loca fantasía,

Puede ver tu horizonte dilatado
Perdersé en la remota lejanía!

Y luego, cuántas veces angustiado,
Por el insomnio que fantasmas crea,
Vagando en pos de apetecida calma

Pudo encontrarla sin zozobra el alma
Entre el vago rumor de tu marea.

Pero ¡ay! al despertar hallé tan solo
Amarga realidad, duda inclemente,

Y de nuevo, en mis horas de amargura
Ví que la dicha, al parecer segura,
Se alejaba de mí rápidamente,

Y abatidas rodaban al abismo
Mi escasa fe, mis ilusiones yertas;
Y presa de angustioso paroxismo,
En rededor volaban de mí mismo
Siempre queridas mis memorias muertas

Bajo el diáfano azul del firmamento,
Al extender ansioso la mirada
En vago desvarío,

Muerta la fe de mi niñez tranquila,
Hallaba por doquiera hondo vacío;
Y el alma no encontraba en su amargura
Ni la infantil piedad que no vacila,
Ni la brillante luz de su alborada,
Ni una lágrima ardiente en la pupila.

Y hoy es verdad que estoy en tus orillas
He despertado de mi amargo sueño,
Y vengo á contemplar tus maravillas
Con el ardor de mi febril empeño.
En tu presencia se estremece y vive
Invencible titán, mi pensamiento,
Y más veloz que tus movibles ondas
Avanza contemplándote y recibe
Con nuevo sér, más vida y sentimiento

Junto á tí qué es el hombre? Ave de paso
Que el turbión de tus ondas menosprecia;
Efímera, infeliz, ligera sombra

Que se deshace si el turbión arrecia;
Molécula arrojada en el espacio
Que tiembla y que se agita

Al continuo vaivén de la fortuna,
Para quien marca sólo tu cuadrante,
Con su rumor bravío:

Inapreciable instante
El tiempo que transcurre
Desde el sonriente borde de la cuna

Al negro fondo del sepulcro frío.....

Y estoy tan lejos del hogar querido
Y su recuerdo de pesar me abruma;
El limpio cielo de la Patria ausente

Tenaz lo oculta la perenne bruma.
Si entre los brazos de mi amante madre
Me pudiera arrojar, y afortunado

Para dar una tregua á mi agonía,
Reclinara en su seno mi cabeza,
Entonces, con orgullo le diría

Oh mar! que al contemplarte me ha embriagado
La ruda majestad de tu grandeza.

Pero nó, me equivoco, tanta dicha
No me es dado alcanzar, acerbo llanto
En mis amargas noches del desvelo

Anega mis pupilas, y entre tanto
Vuelos los ojos á los patrios lares
Donde me aguardan con creciente anhelo

Las prendas de mi amor, junto á la lumbre
Del apacible hogar, alzando al cielo
Fervorosas plegarias á millares.

Vengo á tu lado ¡oh mar! y en mi que-
Entrego de tus ondas (branto
A los constantes giros

Y á su eterno rumor, para que lleves
Al seno de mi madre, mis suspiros.

Y si en las costas de la Patria mía
De su desgracia las dolientes quejas
Consigues escuchar, si en ella al cabo

Impera la cobarde tiranía,
¿Ensancha, ¡oh mar! de tus regiones solas
Los lindes soberanos!

¡Sacude airado tus amargas olas
Y en su fondo sepulta á los tiranos!

Alirio Díaz Guerra.

Limon, agosto 16.

Ayer á las dos p.m. fondé el vapor inglés "Arrán," procedente de Bocas del Tors, con 8 horas de mar, 283 toneladas, 26 tripulantes, consignado al Sr. M. C. Keith á ol mando de su capitán W. R.

Brown. Pasajeros: J. Macadam, L. H. Heine, Dr. Lyons, F. Faltman y 13 individuos de cubierta. Carga: 19 bultos de mercaderías, correspondencia 2 sacos y 1 paquete.

A las 8 p. m. de ayer zarpó el vapor inglés "Arrán," con destino á San Juan de Norte, despachado por el señor M. C. Keith al mando de su capitán Brown. Pasajeros y carga en tránsito, correspondencia ninguna.

ANUNCIOS.

AVISO.

Se necesita una casa pequeña y amueblada en Cartago. Se toma por seis meses con probabilidad de renovar. Dirigirse á

Echeverría & Castro.

5—1.

Vendo ó alquilo.

Un Beneficio para café con 11.000 varas cuadradas patio enlozado, pilas, corredores, casa de beneficio etc., y una cómoda y elegante casa de habitación.

San José, agosto 19 de 1886.

BUENAVENTURA CARAZO.
3 v. 3

¡Duelo á muerte!!

La persona que tenga el número 74 del "Diario de Costa-Rica" y desee venderlo, puede ocurrir á la oficina del mismo "Diario," donde será comprado inmediatamente.

100—19

Perfumeria incomparable.

Avisamos á nuestros favorecedores, y muy especialmente á las señoras y señoritas, que estamos recibiendo un rico surtido de perfumeria de la mejor casa de París.

POR HOY OFRECEMOS:

Kananga legítima, en botella grande,
Id id id id pequeña.
Extracto de Kananga, en cajitas de 3 pomos,

Extracto de Ylang-ylang,

Bouquet de Manila,

Céiro de las Pampas,

New mown hay

Opiata y Dentorina

Rigaud,

Tónico Divino, específico superior á cuantos

se han inventado para el pelo,

Cosméticos negros,

Blanco de Perlas,

Polvos de arroz de Ylang-ylang,

Polvos de arroz de "La Salud,"

Polvos de arroz de "Belleza,"

Jabón perfumado de Ylang-ylang.

Jabón perfumado de Kananga.

Jabón perfumado de Glicerina.

ACEITES Y ACEITILLOS DE TODA

CLASE, &, &, &.

San José, agosto 20 de 1886.

P. D. del Castillo & Hijos.

12—2

VERDADERAS PÍLDORAS del D^r BLAUD

Pocas preparaciones ferruginosas pueden ofrecerse á la confianza de los Médicos y de los Enfermos apoyadas en documentos tan auténticos como los siguientes:

Se las emplea, con el mas favorable éxito desde mas de 40 años ha, por la generalidad de los Médicos, para curar la ANEMIA, la CLOROSIS (causa del tifo) y facilitar la formación de las jóvenes. Aunque la injerion de estas Píldoras en la nueva Farmacopea francesa nos dispense de todo elogio, nos limitaremos á hacer una sola cita: la del D^r DOUVELE:

«Desde 35 años (dice) que yo ejerzo la Medicina, reconozco en las Píldoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos y las considero como el mejor antieclorótico.»

D^r DOUVELE, Ex-Presidente de la Academia de Medicina de París.

En fin, exijase que su nombre este grabado en cada Píldora como al margen.

DESCONFÍESE DE LAS IMITACIONES.

Depositarío en Costa-Rica: D^r Don PANFILO VALVERDE.



ACEITE de HIGADO de BACALAO del D^r DUCOUX

lodo-Ferruginoso con Quina y Cáscaras de Naranjas amargas



Este medicamento es fácil de tomar, sin asco, y tiene un gusto agradable. Su composicion le da todas las calidades que le permiten combatir:

á la ANEMIA, la CLOROSIS, las ENFERMEDADES del PECHO la BRONQUITIS, los CATARROS, la TISIS la DIATESIS ESTRUMOSA, ESCROFULOSA, etc., etc.

Por las razones de su fácil uso, sus acciones múltiples y seguras y por su economía para los enfermos, los Médicos le ordenan con preferencia á los demás medicamentos semejantes.

DEPÓSITO GENERAL:

PARIS - 209, rue (calle) Saint-Denis, 209 - PARIS

VENDE SE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL UNIVERSO

Depositarío en Costa-Rica: D^r Don PANFILO VALVERDE.

PÍLDORAS del D^r CRONIER

MEDICAMENTO

el mas activo para curar la

Clorosis

Flores blancas

Supresion de las Reglas

Menstruaciones difíciles

Dolores de Estómago

Afecciones escrofulosas

al
Yoduro
de
HIERRO
y de
Quinina

Estas Píldoras de

una preparacion in-

tachable y de una

conservacion indefi-

nida, restituyen a la

sangre su riqueza y

fortifican, poco á poco

las Constituciones

linfáticas, débiles y

extenuadas.

Píldoras
CRONIER

PARIS
9, calle de Grenelle St-Germain, 9
Depositarío en Costa-Rica:
D^r Don Panfilo Valverde

Píldoras
CRONIER

POUGUES

Ocupa el primer lugar entre las

AGUAS DIGESTIVAS RECONSTITUYENTES

Universalmente empleada, hace más

de tres siglos, para la

General Curacion de las Enfermedades

del Estómago, de las Vías Urinarias,

Anemias y Clorosis.

Une á la accion de las Sales Alcalinas

la eficacia de los Ferruginosos.

Está aprobada por los Médicos más

eminentes.—Las Noticias é Instrucciones

están en los folletos.

Se halla en todas las prin-

cipales Casas de Importacion.

2EUDUOQ

Las calidades indiscutibles de las AGUAS

de POUQUES han sido comprobadas por

la Facultad de Medicina de Francia y con-

firmadas en las siguientes citas de los doctores

de sus mas ilustres miembros.

«Las AGUAS de POUQUES obran

regularizando las grandes funciones

que constituyen el acto capital de la

nutricion.»

Preleat TROUSSEAU, Clinico del Hôtel-Dieu.

Preleat BOUCHARDAT, do la Acad. de Medicina

Las AGUAS de POUQUES no tienen

ninguna accion brusca y han de producir sus

resultados, como sucede con las medicinas legiti-

mas, por via de progression.

EPILEPSIA

HISTÉRICO

CONVULSIONES

ENFERMEDADES NERVIOSAS

¡Curacion frecuente!
¡Alivio siempre!

CON EL USO DE LA

SOLUCION ANTI-NERVIOSA

DE

Laroyenne

VENTA POR MAYOR

PARIS, 7, Boulevard Denain, 7, PARIS

FARMACIA DUREL

Depositarío en Costa-Rica: D^r Don PANFILO VALVERDE.

Guerra declarada.

Pongo á disposicion de todos mis favorecedores:

GORDA Y ESCOGIDA CARNE DE RES.

¡¡¡Gran rebaja de precios en este establecimiento!!!

Puntualidad, aseo y respeto.

Calle Seminario 14

Casa de D^a Gualalupe Esquivel.

Agosto de 1886.

JUAN HERNÁNDEZ R.

2

Fábrica de hielo

Calle del Comercio n^o 7.

A 15 centavos el kilogramo.

10—4

AVISO.

En la Botica del Mercado se ha recibido ALQUITRAN DE GUYOT.

9

Pedro Terres

SE HA TRASLADADO

á la casa núm. 10,

Calle del Comercio Este,

frente al almacén de los señores

W. Steinworth & C^a

Fluses casimir á \$ 16.

6—2

La Equitativa.

El título anterior no se refiere á la compañía de seguros de vida de New-York, sino á otro establecimiento que en estos dias se ha abierto en la ciudad de Cartago, con objeto de asegurar también, sino la vida en un todo, al menos en parte, pues en tal establecimiento se asegura no sólo el estómago sino el buen hospedaje y la buena dormida.

No dudamos que el establecimiento de "La Equitativa" tendrá muchísimos favorecedores puesto que reúne todas las condiciones indispensables para satisfacer á un viajero; y á la vez, ofrece comodidades bastantes á toda persona de buen gusto.

Debemos decir además, que en el establecimiento que indicamos se encuentran buenos vinos y buenos licores para hacer boca; y también que después de las garantías apuntadas, está el pronto y esmerado despacho en una mesa tan variada, que seguros estamos de que no habrá demanda alguna, ni aún por esas personas que suelen llamarse personas de estómago.

7

Imp. de J. Canalias, O. de la Universidad, 9 y 11